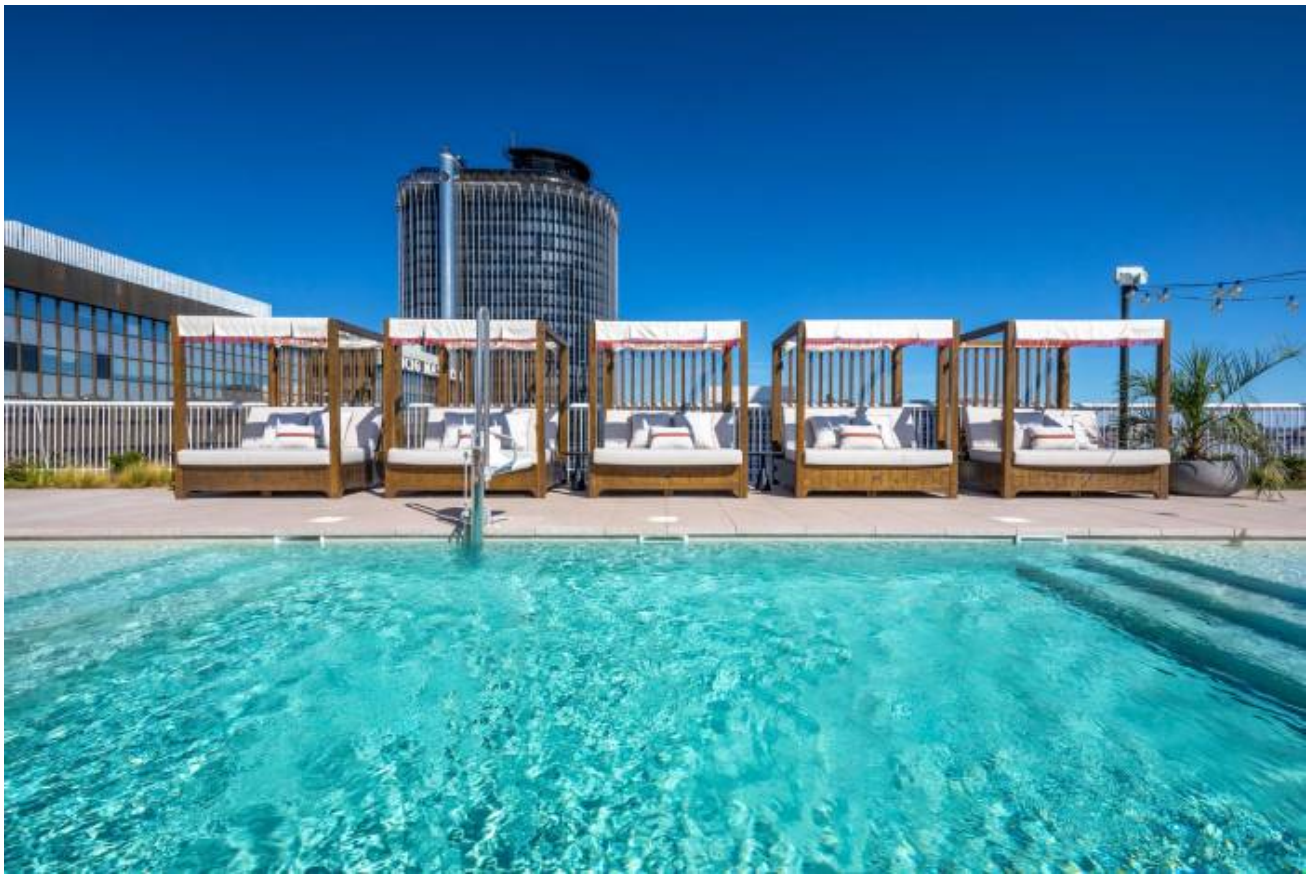
vinetur

Canopy by Hilton Madrid Castellana abre su terraza de verano

La rooftop pool Parasol combina piscina, cócteles y vistas sobre AZCA y el eje de Castellana

jueves 28 de mayo de 2026



Madrid cambia de ritmo cuando llega el verano y, a varios metros por encima de la ciudad, Canopy by Hilton Madrid Castellana propone una forma distinta de vivir la temporada. Su espacio exterior se convierte en uno de los lugares que el hotel quiere

situar entre las opciones para quienes buscan desconectar sin salir de la capital. La propuesta se apoya en las vistas panorámicas, la gastronomía y un ambiente relajado con el skyline madrileño como fondo.

El espacio está situado sobre el distrito financiero de AZCA. Allí se encuentra la rooftop pool Parasol de Canopy, presentada como un refugio urbano dentro de la propia ciudad. Durante el día, la terraza es de uso exclusivo para los huéspedes. La piscina, las vistas, las tumbonas y las zonas de relax forman parte de una experiencia pensada para apartarse del movimiento constante de Madrid y pasar unas horas en un entorno más tranquilo.

Cuando cae la tarde, el espacio cambia de uso y también se abre a visitantes externos. La luz se suaviza, la música gana presencia y la terraza pasa a un ambiente más social. El hotel plantea ese momento como una cita para tomar cócteles de autor, probar una oferta gastronómica ligera y ver la puesta de sol con Madrid a la vista.

La propuesta del hotel no se limita a un lugar concreto, sino a una sucesión de momentos a lo largo del día. El mensaje que traslada Canopy by Hilton Madrid Castellana es que el verano se construye con encuentros que surgen sin plan, tardes que se alargan sin prisa y noches que empiezan mirando al cielo de la ciudad.

El establecimiento está a escasos minutos del estadio Santiago Bernabéu y bien conectado con el eje de Castellana. Con esa ubicación, el hotel se presenta como uno de los referentes lifestyle de Madrid, en un espacio donde se cruzan viajeros, vecinos, ocio y trabajo en un mismo entorno contemporáneo.

La terraza y la piscina Parasol se suman así a la oferta de verano de la capital con una fórmula que combina descanso diurno para clientes alojados y apertura al público al final del día. El resultado es un espacio pensado para quienes quieren ver Madrid desde otra altura y alargar la tarde en un entorno urbano con vistas abiertas sobre la ciudad.